

## ***Jesús Ha Resucitado***

**Homilía para el Domingo de Pascua - 2018**

***Reverendísimo Joseph J. Tyson  
Obispo de Yakima***

¡La paz sea con ustedes! ¿Cuál es el punto de la Pascua? En pocas palabras: Jesús resucita de la muerte. Jesús le pone fin a la muerte. Él resucita de la muerte – una muerte violenta y tortuosa. Al resucitar él nos muestra el camino a la vida, también.

¿Por qué es esto tan importante? Es fácil olvidar la gran innovación del pensamiento humano que viene con este concepto de resucitar de la muerte. A lo largo de la histórica Vía Apia en Italia, los viajeros pueden ver las tumbas con escrituras que expresan sentimientos similares a estos: "¡Oh Horacio, te extrañamos!" "¿Oh Catarina, dónde estás ahora?" "¡Oh Marcos, nunca más te volveremos a ver!"

"Desde el principio, la fe cristiana en la resurrección ha encontrado incomprendiones y oposiciones," indica el párrafo 996 del Catecismo de la Iglesia Católica. Luego el Catecismo continúa citando los escritos de San Agustín: "En ningún punto la fe cristiana encuentra más contradicción que en la resurrección de la carne."

En efecto, incluso entre los círculos cristianos, ha existido cierta tendencia a contener el nerviosismo de esta central afirmación. Muchos simplemente ven la resurrección como un mito señalando el ciclo de la naturaleza y la renovación de la vida. Nuestros lindos conejitos de Pascua y los retoños de las flores de primavera sirven como metáforas míticas de la "nueva vida." La idea de la resurrección corporal de la muerte simplemente no cuadra fácilmente con nuestra visión científica en el mundo.

Sin embargo este es precisamente el punto de las escrituras. En la antigüedad habían muchas teorías de lo que sucedía después de la muerte. El Antiguo Testamento propone un sinnúmero de ellas y en el Nuevo Testamento sabemos que los Saduceos y los Fariseos tenían diferentes opiniones sobre la vida después de la muerte.

Nuestras lecturas de este domingo reportan lo inesperado. La resurrección corporal de la muerte asusta a la mujer en la tumba vacía. Sorprende a los hombres que regresaron a su pesca sólo para encontrar al Cristo Resucitado en la orilla, cocinando un pescado. Esta resurrección corporal sorprende a los viajeros que habían salido de Jerusalén para regresar a Emaús. Así, esta resurrección "corporal" de Jesús de la muerte no sólo reta la visión del mundo de nosotros los llamados "modernos." Fue igualmente desafiante para los que vivían en el tiempo de Jesús. Esta es precisamente la razón de la emoción que salta de la página de la historia del Evangelio. La resurrección corporal de Jesucristo rompe todos los conceptos y categorías anteriores sobre la vida después de la muerte – los que vivieron en el tiempo de Jesús – y nosotros hoy también.

¿Qué significa esto para nosotros ahora? Nuestra segunda lectura tomada de San Pablo a los Colosenses nos recuerda que hay más en la vida de lo que podemos ver. Por consiguiente, las palabras "Busquen lo que está arriba." El famoso filósofo canadiense Charles Taylor en su pesado volumen, "La Era Seglar," describe que muchos de nosotros tenemos un "yo controlado."

¿Qué quiere decir él? Quiere decir que en un mundo de tocar y halar, de apuntar y hacer clic, tendemos a comparar lo que es real con lo que creamos. Tendemos a ver la realidad sólo en lo que controlamos y juntamos. Como resultado, tendemos a convertirnos en "apagados" contra todo lo que trasciende y un poco más allá.

Sin embargo, dentro de nosotros mismos también sabemos que las conmociones del deseo, nuestra esperanza de amor y su sentido competitivo de soledad sugieren que son estas realidades ocultas e invisibles las partes más reales de nuestra experiencia humana. ¿De dónde vengo? ¿Quién debo ser? ¿Cuál es mi destino? ¿Qué perdura después de la muerte? A menudo, buscamos la poesía, la literatura y el arte para dar significado a estas emociones del alma.

La resurrección de Cristo sirve como la evidencia más cruda de que hay más en la vida que lo que podemos ver, que Dios no es simplemente un objeto más dentro de nuestro universo con quién podemos optar por contender. No. La resurrección apunta a la fundación del mundo, la fuente de vida y el terreno que, en las palabras de San Pablo, vive y se mueve y tiene su ser.

Cerrando con estas palabras de la notada poeta y escritora religiosa Christina Rossetti, espero que las consideren como una clase de respuesta a los epitafios de la Vía Apia con que comencé mi homilía:

*Las palabras no pueden pronunciar  
el regreso de Cristo:  
Humanidad, mantén tu jubileo  
Quítate el luto,  
Corónate con guirrnaldas,  
Enciende tus lámparas.*

*El habla se queda sin palabras,  
Te pone a cantar,  
Lanza tus corazones abiertos de par en par  
Deja sonar las campanas  
Viene Cristo el Jefe Segador  
Trayendo su gavilla.*

*La tierra despierta sus pájaros cantores,  
Se pone sus flores,  
Guiando sus ovejitas  
Formando sus alcobas:  
Este es el día conyugal del hombre,  
el día de Cristo y el nuestro.*